

## PAISAJES DESDE EL INTERIOR

Uno de los cambios más importantes que ocurrió a mitad del siglo XIX en el mundo de la creación, fue el descubrimiento y desarrollo de la fotografía. De esta manera se convertía en una gran competencia a la pintura generalizada, hace más de ciento cincuenta años, al margen de ciertas estéticas como la del pintor Turner, a medio camino entre la figuración y la abstracción y en sus obras se intuían un barco o una escena carnavalesca pero en realidad no podían verse. Desde entonces hasta ahora, la plástica y la fotografía han experimentado grandes cambios que han concedido a ambas prácticas artísticas aspectos de sofisticación que no se había podido imaginar con anterioridad.

Si aceptamos la premisa de que hasta las piedras tienen alma, una realidad que Miquel Salom comprendió desde la realidad que le transmitía el espíritu y que le inspiró hacer una exposición con el tema monográfico de las piedras, podemos decir sin pudor alguno que hacer aflorar esta alma no es una tarea fácil, pero tampoco lo es en los individuos, que maquillan los sentimientos con la intencionalidad de que no se conozca ni se pueda identificar el carácter, el espíritu, los defectos, las virtudes, las fobias y las filias. Esconden y disfrazan muchos aspectos que sólo sirven para engañarse a sí mismos ya que si se tiene una cierta experiencia de vida, rápidamente les calificarán, para bien o para mal o para nada porque hay muchos individuos que no tienen capacidad de valoración.

Si los individuos son complejos, contrariamente la naturaleza es más sencilla y muestra de manera clarificadora; su nacimiento, el crecimiento, el envejecimiento y su relación especialmente con el agua, como le ocurre al hombre ya antes de nacer. El hombre se convierte en símbolo de sí mismo en la medida que tiene conciencia de su ser, particularmente como "hombre universal" y las correspondencias zodiacales, planetarias y de los elementos, constituyen las bases de esta relación sobre la cual se han referido muchos pensadores y místicos de todas las doctrinas y tiempos. Orígenes, por ejemplo dijo: Comprende que eres un mundo en pequeño y que en ti se encuentran el sol, la luna y las estrellas.

Son muchas las teorías sobre la relación entre el hombre y el universo y las proporciones entre ambos pero resultaría exhaustivo y denso, nombrarlas en este espacio, pero Miquel Salom ha investigado en muchos aspectos como en la Proporción Aurea.

Debemos tener en cuenta que la naturaleza produce elementos y derivados de la misma que sirven para inspirar creaciones insospechadas a priori. Una rama de madera desgastada por el paso del tiempo es uno de los frutos de la naturaleza, maltratada por el viento, la lluvia o el sol ardiente. Muchos individuos pasarían cerca y no les llamaría la atención, pero Salom por su sensibilidad dedica tiempo a mirar, observar y a partir y a partir de estos actos crear su propio mundo.

Otro aspecto de la naturaleza, es la gran cantidad de objetos que la mar abandona en la playa. Unos, de fibras naturales, restos de plantas marinas u otras como las piedras redondeadas por la acción del movimiento del agua y también restos que quizás, vienen de muy lejos como de un naufragio, de los restos de talleres marinos o de la mano de alguien que lo haya tirado al agua. El papel como material y con todas sus variantes, con mil y una cualidad que puede asumir, permite a un fotógrafo imaginativo como Miquel Salom crear escenografías mágicas, frutos de una imaginación prolífica y muy intensa que posteriormente le permitirán realizar fotografías inusuales.

El trabajo inusual es precisamente el que interesa verdaderamente a Salom, un creador fotográfico que mira hacia el interior de su estructura física a la búsqueda del alma, y la encuentra en la observación y meditación sobre cualquier pequeño elemento de la naturaleza. En una rama de madera quemada, base de muchos ritos y costumbres, en relación con el fuego que eran consideradas por los persas como portadoras de vitalidad. Las piedras interesantes para el artista y frecuentemente protagonistas en sus obras con maravillosas formas que el paso del tiempo les, ha concedido cualidades muy especiales. Salom, en este aspecto nos permite pensar en el poeta catalán, tristemente desaparecido Joseph Vicenç Foix que coleccionaba piedras del Cap de Creus de la Costa Brava con formas muy bellas y especiales y todas ellas le sugerían una historia que procedía de su invención y creación. Para Salom, cada piedra es una expresión, un relato más o menos explícito. La piedra es un símbolo del ser, de la cohesión y de la

conformidad con si mismo. Su dureza y perduración en el tiempo, han impresionado a los hombres desde siempre. Algunos vieron lo contrario de lo biológico sometido a las leyes del cambio, la decrepitud y la muerte, pero otros han apreciado lo contrario; las pequeñas piedras, el polvo y la arena, aspectos de la disgregación. La piedra entera simbolizaba la unidad y la fuerza y las rotas en muchos trozos, el desmembramiento, la disgregación física, la enfermedad o la derrota.

Miquel Salom, adopta objetos desgastados por el uso y especialmente por el paso del tiempo y les concede una dimensión poética que pocos sabrían apreciar a primera vista. Sombras, manchas, repliegues, objetos con historia o historias que él crea. Todo converge en una cámara oscura con la que hace las fotografías. Una cámara que sólo tiene un agujero por donde. Todo es negro menos las sombras de luz de las formas protagonistas de estas fotografías.

El artista ha sabido extraer conocimientos de los sistemas antiguos y de los actuales más sofisticados y entrelazando ambos ha creado sus propios metalenguajes con los que ha conseguido expresiones que muchos profesionales, seguramente quisieran obtener. Una de las principales cualidades necesarias para ser un verdadero creador, especialmente en el campo de la fotografía, es el de la observación, pero también es necesaria una amplia cultura artística y visual y de manera muy importante, la madurez que aportan los viajes que permiten bañarse en las diversas culturas que existen en el mundo. El trabajo de Miquel Salom es posible como fruto de la profunda observación que el ha realizado del entorno, observando pasar el tiempo y los ciclos de la vida que afectan no sólo a los individuos sino también a todo lo que forma parte de la naturaleza.

## RESPECTO DE LS TECNICA

Como los grandes maestros, Miquel Salom realiza muchos dibujos a lápiz que prefiguran las futuras composiciones como si fueran esbozos para una pintura.

En las obras de este artista de la fotografía el tema es definitivo desde la manera de plantearlo hasta las fotos que realiza en las que hay un cierto componente de azar con el incentivo de una planteada y profunda percepción. Con frecuencia ha permitido que la técnica discorra por su camino i sus procesos como respuesta del sistema utilizado, calculando hasta el máximo las posibilidades de los resultados sin dejar ningún aspecto sin control.

La restitución de la materia, la sinuosidad de las formas subrayadas por la luz, los espacios irreales que el convierte en reales, todo ello es lo que busca en sus imágenes. El carácter de Miquel Salom, a pesar de ser una persona expresiva con la palabra, tiene una vida interior silenciosa y rica que corresponde a sus aspiraciones, estéticas y técnicas y la realización de las composiciones que son un ejercicio casi místico de introspección-extroversión, que le permite llegar al sosiego en medio de numerosos ejercicios profesionales para búsqueda de la paz más íntima.

Este artista ama la sinceridad, la sensualidad de todo aquello que nos puede envolver y nos ayuda a encontrar la realidad más interior de nuestro espíritu. Resulta evidente que la obra y el artista tienen unos vínculos muy estrechos que se evidencian en las obras. Resulta, también, evidente que la obra responde a la manera de ser del autor.

La obra que capta a través del objetivo de la máquina se formaliza a través de la imaginación del artista, básicamente en blanco y negro y con algunos detalles de color. Formas que quizás físicamente nunca veremos, pero que nos permite conocer a Salom a través de su imaginación y sus fotografías.

Este artista, llega al proceso putrefacto de la razón que nos induce a crear, y algunos como Miquel Salom de forma magnífica

María José Corominas Madurell  
Historiadora de Arte y Crítica  
Socióloga